



En muchos de los métodos que aparecen en las explotaciones de «élite» la mano de obra casi desaparece, dejando paso a unos técnicos que son capaces de llevar a cabo un cultivo bajo invernadero de 10.000 m² con veinte especialistas



Producción

La bulbicultura del año 2000

Con la informática, el cultivo ornamental y en concreto el de los bulbos, ha avanzado espectacularmente

José Miguel Soriano García

Ing. Téc. Agr.

Hace años, se hablaba de la horticultura del año 2000 y en muchos sectores de la misma no se le prestaba la atención debida, o se veía como algo que aún faltaba por llegar, ya que en la

mayoría de las explotaciones, universidades y escuelas no se le daba la atención que los investigadores de países muy desarrollados habían comenzado a estudiar, comprobar y a exponer.

Todos los sectores de la horticultura se abrían a estudios concretos en los países en que se desarrollaba el inicio de las nuevas tecnologías y se llega-

ban a las «super-especializaciones».

La horticultura ornamental no fue una excepción, y los productores comenzaron con la informática «en la mano» a estudiar la rentabilidad de los culti-

Los «cuadros de rentabilidad» controlan desde el momento de la compra de la «materia prima» hasta la recolección todos los datos; esto vale para seleccionar cultivos y formas para realizarlos, eliminando mucha mano de obra, obteniendo producciones de mayor calidad y alcanzando una rentabilidad dentro del entorno empresarial adecuado

vos aumentando incluso las calidades de los mismos. De esta manera aparecen los «cuadros de rentabilidad», controlando desde el momento de la compra de la «materia prima» hasta la recolección todos los datos, que gracias a la informática podían llevar a cabo y que les valió para seleccionar cultivos y formas para realizarlos eliminando mucha mano de obra, obteniendo producciones de mayor calidad y alcanzando una rentabilidad dentro del entorno empresarial adecuado.

En muchos de los métodos que aparecen en las explotaciones de «élite» la mano de obra casi desaparece, dejando paso a unos técnicos que son capaces de llevar a cabo un cultivo bajo invernadero de 10.000 m² con veinte especialistas, siendo capaces de producir desde noviembre al mes de marzo unos diez millones de tulipanes y durante el resto del año pueden producir unos 600.000 liliums

con sólo cuatro especialistas, lo que hace que en una superficie de aproximadamente 9.000 m² se empleen en un año veinte especialistas (veinte para el tulipán de noviembre a marzo y se reducen a cuatro especialistas desde mayo a septiembre; esos mismos prepararán las plantaciones durante los meses de abril y octubre). De ellos, sólo cuatro serán técnicos altamente cualificados y el resto técnicos que trabajarán bajo las directrices de los cualificados.

Si a estos cultivos añadimos la programación del cultivo de los iris bajo contrato de «compra-plantada», la mano de obra se reducirá a dos personas para una superficie de 4.000 m².

Otros cultivos como la *Convallaria majallis* la están llevando a cabo con programaciones



Gracias a las subastas por video, en las que no aparecerán los productos en las salas, y los famosos «relojes mecánicos», sustituidos por los llamados «relojes video», ya no hace falta que pasen los productos por el reloj, lo que significa un gran ahorro en todos los sentidos y un mayor esmero con las flores. La compra se lleva a cabo por medio de imágenes



Arriba, a la izquierda, cultivo de gladiolo bajo invernadero en condiciones climáticas mediterráneas.

Al lado, bulbos de Hippeastrum en pallets a punto de ser expedidos.

Abajo, cultivo al aire libre. Existen cultivos que se están llevando a cabo con programaciones adecuadas para producir flores semanalmente, reduciendo la mano de obra de una forma espectacular

adecuadas para producir flores semanalmente, reduciendo la mano de obra de una forma espectacular.

Si a ello le añadimos las subastas por video, en el que no aparecerán los productos en las salas, y los famosos «relojes mecánicos», son sustituidos por los llamados «relojes video», ya no hace falta que pasen los productos por el reloj, lo que significa un gran ahorro en todos los

sentidos y un mayor esmero con las flores. La compra se lleva a cabo por medio de imágenes: los datos del productor, producto,

código de calidad y código de clasificación se proyectan junto con las imágenes.

Así podríamos seguir escribiendo sobre cultivos de alta rentabilidad llevando a cabo los adecuados controles por medio de la informática y haciéndolo extensible al sector comercial. Un nuevo siglo está ya ahí y la tecnología tiene que adaptarse a estas tendencias que indudablemente irán evolucionando de una manera insospechable y difícil de prever.